

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

18º T.O- (A)

TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR.

1.- RITOS INICIALES (de pie):

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, pascua semanal y fiesta principal de la comunidad. ¡Bendigamos al Señor!

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: La Palabra de Dios nos presenta hoy la fiesta de la Transfiguración del Señor. Es la fiesta de la impregnación de nuestra humanidad asumida por Jesucristo por la divinidad, transformándola.

Esto es lo que se realiza en Jesús, en este acontecimiento que sorprendió a sus más íntimos. Los colocó en trance de poder experimentar que Él era el Hijo de Dios.

También nosotros en la celebración de los

sacramentos –sobre todo en la celebración del sacramento de la Eucaristía– estamos en condiciones de poder tener una experiencia de fe similar.

Podemos dejarnos iluminar por la claridad de la fe y podemos predisponernos a seguir los pasos de nuestro Señor Jesucristo, siendo sus testigos y abrazados a la cruz, que ahora está llena de luminosidad y de gloria

¡Bienvenidos a la celebración;

Presidente/a: *Pedimos perdón por nuestra falta de fe y confianza en el Señor:*

–Nos cuesta reconocerte en los acontecimientos, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

–Nos resistimos a dejarnos guiar por tu voluntad, Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

–Desconfiamos de tú estés siempre entre nosotros, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno, rico en misericordia, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: *Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamamos la gloria de Dios:*

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios,

Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,

sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo

en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Atiende, Señor, a tus siervos y derrama tu bondad imperecedera sobre los que te suplican, para que renueves lo que creaste y conserves lo renovado en estos que te alaban como autor y como guía.** Por nuestro Señor Jesu-Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos:

Todos: Amén.

2.- PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES Dos o tres

lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario I “A” (en los nuevos es el I “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**

HOMILÍA (Sentados):

Este relato de la transfiguración es de los que con más claridad necesita que fijemos bien su género literario. No es una parábola, como las de los domingos anteriores, tampoco es una historia, tampoco una narración o un sermón.

Si pretendiéramos acercarnos a él con criterios historicistas, nos encontraríamos un relato de mucha fantasía o leyenda. Pero es un relato teológico en el que lo fundamental es el contenido, la teología, el mensaje.

Este género teológico-apocalíptico utiliza, como vehículo de comunicación, ciertas tradiciones del mundo judío, como el retorno de Moisés y Elías, la voz desde la nube, el resplandor y la gloria etc. el objetivo del evangelista es mostrar que, en Jesús, toda esa tradición llega a su plenitud.

El núcleo central del mensaje es que el transfigurado, Jesús, es la presencia de Dios entre los hombres.

El protagonismo, que en Antiguo Testamento tenían Moisés y Elías, en

la comunicación de Dios con su pueblo, ahora lo tiene Jesús

De hecho nos presenta al legislador Moisés y al profeta Elías conversando simplemente con Jesús. Mientras que nos presenta a Jesús, como Hijo de Dios, al que hay que escuchar.

Sí, la diferencia entre esta presentación, que viene de lo alto, y aquella del Bautismo, es el imperativo, “*escuchadlo*”

La palabra de Jesús es ya la última que Dios tenía que comunicar a la humanidad, lo cual implica que es necesario escucharla en profundidad, que es lo mismo que decir: es necesario dejarnos seducir por ella y –siguiendo su impulso interno– necesitamos tener conciencia del deber de todo bautizado, de ir la comunicando y transmitiéndola a todos.

El estar envuelto en una nube, el resplandor y la blancura de sus vestidos, nos habla de algo más que el legislador Moisés o el profeta Elías: la divinidad ha penetrado en la naturaleza humana.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *En Jesús el Hijo contemplamos la gloria de Dios. Confiando en el amor del Padre a todos, le presentamos nuestras súplicas. Digamos:*

1. Por la Iglesia, para que siga mostrando con obras y palabras, en medio de la sociedad, el rostro glorioso de Cristo. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
2. Por los que gobiernan las naciones, para que el respeto y cuidado de la vida humana en todas sus etapas, oriente sus planes, leyes y decisiones. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
3. Por los que sufren la violencia, la enfermedad y la pobreza para que hallen en Jesús el Hijo la fuerza necesaria para afrontar la vida con esperanza: Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Por esta comunidad para que propiciemos momentos de encuentro con Cristo, que nos ayuden a iluminar con su Palabra lo que vivimos cada día. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/ *Dios, Padre nuestro, acoge nuestra oración de hijos. Ayúdanos a vivir conforme a tu Palabra, Cristo, tu Hijo amado. Que vive y reina por los siglos de los siglos* **Todos:** Amén. (

Preces EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u></p> <p><u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u></p> <p><u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u></p> <p>Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en este día de la fiesta del apóstol Santiago y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA